

nes que pueden causar más desesperación que se traduce en el rencor o el deseo de revancha, en ese odio destructivo, situaciones tan comunes ahora como una triste realidad amarga que es resultante de la impiedad o indiferencia, que una va siempre del brazo de la otra, que habéis mostrado y conque habéis recibido los dones del Señor, que siendo patrimonio tan de todos como vuestro, sólo lo habéis traducido en unos cuantos.

ABRAHAM

Sois, entendedlo bien, canales de comunicación verbal o de riego continuo a todo aquéllo que necesita renovarse, revivir o hasta germinar en esos casos en que ha permanecido entumecido o apagado por una forma de vida inconveniente o alejada de todo cuanto mi Padre dictamina y requiere de ese apoyo solidario que puede darse de muchas maneras, no necesaria y únicamente con dinero, porque como sabéis y lo vivís, el dinero, esas monedas que suelen ser el objetivo prioritario para muchos y lo más importante para otros, sin un manejo adecuado se dispersa, se desvanece también como la espuma, pero en cambio si se le da el proceso requerido que acompaña la cordura, la sensatez y la prodigalidad que beneficia o ayuda a otros, siempre tenderá a dar frutos diversos a cual más satisfactorios y bien llevados, valorados y hasta bendecidos por quienes son recibiendo de esa ayuda, que no sólo puede darse también con un apoyo sino con un buen consejo que sabio y dado a tiempo, evita a otro mayores aflicciones y hasta puede en muchos casos remediarlas y es así que hay una vastedad continua de oportunidades en las que podéis aprovechar a cubrir de un modo verdadero a través de la ayuda, del consejo, del afecto sinceramente demostrado, sentido y de esa misma forma manifestado para hacer surgir o restaurar en los demás de cuanto les causa de desaliento o de los pesares recibidos no siempre con la fortaleza tan deseada pero difícil de obtener en estos tiempos; es parte de esa labor a la que debéis y tenéis por cuenta propia y necesidad que avocaros, mayormente en quienes transitan y llevan entre muchas otras cosas la violencia que hoy viven en muchos lugares como un cáncer que se va y se va multiplicando, se traduce en locura en los más débiles, en desesperanza y en los que se han enardecido y se enardecen por cualquier motivo o confusión de igual manera, pero en ellos causa de esa furia que ocasiona muerte, destrucción y daño.

SIMEÓN